

DOS TERESAS, UN CARISMA

(Extracto de la 'Positio' de la Venerable M. Teresa Toda y Juncosa)

Las dos Teresas de Riudecanyes

En este último capítulo de la *Informatio* intentamos resaltar, de una forma más explícita, la unidad de vida, espiritualidad, carisma y misión de ambas Siervas de Dios, las Madres Teresa Toda y su hija Teresa Guasch, que, por otra parte, es bien manifiesta en los documentos y testimonios de que disponemos.

Así, el P. Alberto Barrios Moneo, cmf, autor del libro "*A merced de Cristo*", lo subtitula: "*las Madres Teresa Toda y Teresa Guasch, fundadoras de las Carmelitas Teresas de San José. Su vida. Su fundación. Su espíritu.*". Ya en sus primeras páginas dice de ellas conjuntamente que son *dos mujeres de talla impar¹..., dos mujeres con talante humano-cristiano de talla extraordinaria².*

De modo que, aunque hubiera sido posible incoar ambas causas, la de la madre y la de la hija, por la fama de santidad que ambas dejaron a su muerte, no se llegó a efectuar, por ignorancia de los cánones que regulaban estos hechos y por el talante espiritual de la Madre Guadalupe Manent, Superiora General de 1923 a 1947 que solía decir: "Esto ha de venir del cielo" y también: "Ella nos quería escondidas como las violetas".

Siguiendo al P. Alberto Barrios en la obra ya citada: "*La madre es agraciada con la inspiración, el carisma, el espíritu. Es el cerebro. La hija [...] es la mano derecha, la auténtica impulsora y realizadora. Ambas, [...] poseídas del Espíritu, derrochan las vivencias del carisma familiar en forma personal inimitable. Dos mujeres con una única espiritualidad, poseída y realizada desde la irrepetible individualidad personal*"³.

Referimos algunos aspectos que ponen más de relieve esta afinidad humana y espiritual de las dos Teresas.

Ambas, mujeres maltratadas

Tanto la madre como la hija, fueron maltratadas por Antonio Guasch, el esposo y padre respectivo de la Madre Toda y de su hija.

Rafael Guardans, apoderado de Teresa Toda en el expediente de separación matrimonial se expresa del siguiente modo:

"[...] Respecto que el marido de mi principal no cesa de gestionar para que ésta se le una, sin duda para consumir el intento de sacrificar a la misma y a su hija".

El mismo Rafael Guardans dice también:

"[...] Mas urge sobremanera que V.S. dicte luego la providencia para evitar que mi principal y la tierna hija de ambos consortes, de dos meses de edad, sean víctimas del furor arrebatado de Antonio Guasch, su marido".

¹ Cf. A. BARRIOS, *A merced de Cristo*, p.13.

² Cf. *Ibidem*, p.12.

³ Cf. *Ibidem*, p. 10.

El testigo del proceso de separación, Antonio Nolla y Serrat, añade a otros testimonios que:

“[...] Llegó (Antonio Guasch) y sin más ni más, dio a la misma, su consorte, un puntapié en el vientre de la esposa embarazada”.

Y el apoderado Rafael Guardans añade también:

“[...] En la tarde del día 8 de julio anterior, arrebató Guasch a su hija de dos meses de edad, de los brazos de la madre de la misma, su consorte, llevándosela corriendo hasta que fue alcanzado en el pueblo de Arbós.

Formación

Especialmente la madre, Teresa Toda, pero también su hija, tuvieron como guía espiritual al Dr. Caixal, primero como canónigo en Tarragona, y después desde su sede episcopal de la Seu d' Urgell.

Recogemos algunos testimonios de la *Positio super virtutibus* de la Sierva de Dios, M. Teresa Guasch:

“Ambas frecuentaban la Santa Catedral Metropolitana y las dirigía”.

[...] “Y las dos, madre e hija, recibieron alientos de aquel ilustre prelado”.

[...] “Decidieron ambas consultarlo con el que había sido su director espiritual”.

Y en la misma línea dice el P. Alberto Barrios:

“Ambas fueron a visitar al Dr. Caixal” (a la Seu d'Urgell)⁴.

“El Sr. Obispo (Caixal) ya conoce los deseos de las dos”.

“Tanto la madre como la hija lo llaman ‘fundador’⁵.

“Las dos Teresas, madre e hija, sufrieron mucho al saber los padecimientos de su gran director, el obispo de Urgel”⁶.

De modo semejante afirma la : M^a de la Paz Bonet:

“Las dos recibieron del Ilmo. Dr. Caixal sabios y santos consejos”⁷.

Escriben al Dr. Caixal y concluyen la carta:

[...] Mande usted de estas humildes hijas. Q.B.S.M. Teresa e hija”:

Teresa Toda formadora de su hija

⁴ Cf. *Ibidem*, p. 164.

⁵ Cf. *Ibidem*, p. 222.

⁶ Cf. *Ibidem*, p. 186.

⁷ Cf. *El espíritu de las Hermanas Carmelitas Teresas de San José*, p. 25

La personalidad de la Sierva de Dios, Teresa Guasch, se forma al lado de su madre⁸.

“Ella, (Teresa Toda), cría, forma, y enseña a su hija”⁹.

“Delante de sí contempla (Teresa Toda) de continuo a su hija con quien debe demostrar no sólo sus deberes maternos, sino su entrega y su capacidad de evangelizar a las huérfanas”¹⁰.

“Su preocupación (de Teresa Toda) es prepararse ella misma y preparar a su hija. Su hija es un símbolo ahora y llegará a ser proyección total de su madre”¹¹.

[...] “Los hitos dolorosos de su matrimonio ocultaban un contenido simbólico y sobrenatural cuyo acento y explicación era ella, sólo ella (Teresa Guasch). Únicamente desde este ángulo se explica la trayectoria humana, espiritual y apostólica de la madre y la hija”¹².

“[...] Teresa Toda acepta los oficios de José (San José). Quiere gastar su vida por el Jesús de José. Éste es su carisma apostólico. Comienza la tarea con su hija según la carne [...]. La cría, la alimenta, la viste, le da la mejor formación cristiana y cultural. [...]. Teresa Guasch es el primero y el Jesús más hermoso que Dios entrega a Teresa Toda. Lo que ha hecho por y con su hija debe hacer con las demás huérfanas”¹³.

Vocación – consagración

Una de las notas más singulares y bellas de la vida de estas dos Teresas es la plena aceptación y asimilación sustantiva del ideal de la madre por la hija. Ésta, como la falsilla en la cual leyó la madre los designios de Dios sobre sus vidas.

En esta misma idea sigue profundizando el P. Alberto Pacho, ocd:

[...] “Una llamada que no podía realizarse ni de hecho se realizó más que por la asociación, por una especie de “hipóstasis” entre la madre y la hija”.

El P. Alberto Barrios, en su obra “A merced de Cristo”, ya citada, hace las siguientes afirmaciones:

“Uno de los datos no silenciados se refiere a la emisión de los votos que el Dr. Caixal recibe de la madre y de la hija. Todo había sido preparado de antemano por medio de la correspondencia epistolar. Llegaban a Seu d’ Urgell para recibir la bendición, para empezar ellas, privadamente, su consagración a Dios y escuchar las orientaciones y consejos necesarios”¹⁴.

“Las dos Teresas, madre e hija, efectuarán ya su consagración a Dios definitiva, aunque privada, en manos del Obispo de Urgel, doctor José Caixal, en octubre de 1874”¹⁵.

⁸ Cf. A. BARRIOS, o.c., p. 365

⁹ Cf. *Ibidem*, p. 275

¹⁰ Cf. *Ibidem*, p. 144

¹¹ Cf. *Ibidem*, p. 138.

¹² Cf. *Ibidem*, p. 159

¹³ Cf. *Ibidem*, p. 258

¹⁴ Cf. *Ibidem*, p. 164.

¹⁵ Cf. *Ibidem*, p. 208.

“Su vida (de Teresa Guasch) para Dios al lado de su madre, con la misión de su madre, para evangelizar a las huérfanas”¹⁶.

“Las dos Teresas se comprometen con Cristo, con la Iglesia y con la sociedad”¹⁷.

Y en la *Positio super virtutibus* de la Sierva de Dios, Teresa Guasch, leemos la siguiente declaración que hacen varios testigos:

“La hija también abundaba en los mismos deseos”.

También la M. M^a de la Paz Bonet, en su librito de 1964, ya citado, afirma:

“Su hija, Teresa Guasch Toda, que sentía fuerte vocación a la vida religiosa, abrazó con entusiasmo la idea de su madre, ofreciéndose absolutamente para contribuir a su realización”¹⁸.

Los miembros de la comisión histórica en el proceso diocesano, en 1998, afirman:

“Su hija Teresa, así como es hija, se siente también parte de esta misma experiencia y suma su consagración y su entrega apostólica al mismo ideal”.

Fundadoras

Con palabras del P. Alberto Pacho, ocd, insistimos en que:

“Las dos son, por derecho propio, el que se deriva de una llamada propia y exclusiva de Dios, las fundadoras, porque llevan y condividen el mismo espíritu, la misma llamada, el carisma fundacional y realizan la misma entrega”.

“Fundadora ella (Teresa Toda) y su propia hija (Teresa Guasch): las dos siguiendo una inspiración ni respaldada ni comprendida por nadie” [...].

[...] “Encontrar lo que corresponde a cada una (como fundadora), es empeñarse en poner setos a una obra que es común y que ha sido inspirada por Dios para ser realizada en una dualidad indisoluble”.

Algunas religiosas que fueron testigos en el Proceso de la M. Teresa Guasch, afirman:

“Ambas en el mismo ideal [...] la Sierva de Dios (Teresa Guasch) y su madre tomaron la decisión de fundar”.

Y la ya citada M. M^a de la Paz Bonet las nombra siempre, a ambas, como Fundadoras:

(El Instituto) “fue fundado por las Madres Teresa Toda de San José y su hija la Madre Teresa Guasch del Inmaculado Corazón de María, ambas naturales de Riudecanyes, provincia y arzobispado de Tarragona”¹⁹.

¹⁶ Cf. *Ibidem*, p. 159.

¹⁷ Cf. *Ibidem*, p. 264.

¹⁸ Cf. *El espíritu de las Hermanas Carmelitas Teresas de San José*, p. 25.

¹⁹ Cf. *Ibidem*, p. 21.

Dos mujeres solas, sin recursos, sin amistades, sin influencias, y ¿con un proyecto de fundación? Humanamente parecía una empresa destinada a fracasar, y así lo cree y manifiesta incluso, la propia hermana de la Sierva de Dios, María, carmelita descalza. Sin embargo, su tenacidad y perseverancia fue mayor que las dificultades y obstáculos que se les fueron presentando.

Carisma y Constituciones

Las dos Teresas leen y completan las páginas de las Constituciones y advierten que ahí quedan recogidas las inspiraciones, las experiencias del Espíritu y casi toda su misión apostólica en cuanto pueden revelar. Cuando la Madre Toda firma y acepta con su hija estas Constituciones es que reflejan fielmente su carisma²⁰.

El P. Alberto Barrios, en su obra citada precisa al respecto:

[...] “Carisma apostólico que el Espíritu infunde a su madre (Teresa Toda) y que ella (Teresa Guasch) se ha esforzado por llevarlo a cabo”²¹.

“Se advierten en las Constituciones muchos detalles femeninos aportados por las dos Teresas”²².

“Ambas, Superioras Generales hasta el fin de sus días, poseídas del Espíritu, derraman las vivencias del carisma familiar en forma personal inimitable”²³.

Espiritualidad de las dos Teresas

Madre e hija han sido agraciadas con la misma vocación y carisma, para una misión común. Ello conformará en las Siervas de Dios una misma espiritualidad, que alimentarán desde el evangelio, leído y vivido desde una clave peculiar.

En la obra ya citada del P. Alberto Barrios, leemos al respecto:

“Única espiritualidad poseída y realizada desde la irreplicable individualidad personal”²⁴.

(Teresa Guasch) *“la hija, se conserva sencilla, modesta y humilde copiando el Cristo de su madre”* (Teresa Toda)²⁵.

“Las dos Teresas, con Cristo ante sus ojos, corren tras él en sacrificio, en pobreza, en trabajo”²⁶.

“Su madre (Teresa Toda) se lo muestra (a Cristo) ya desde niña [...], se adentra en el corazón de Cristo para sorprender sus sentimientos y afectos [...] Calladamente, como su madre, ha aceptado al Cristo de su madre”²⁷.

²⁰ Cf. A. BARRIOS, o.c., p. 223.

²¹ Cf. *Ibidem*, p. 274.

²² Cf. *Ibidem*, p. 223.

²³ Cf. *Ibidem*, p. 10.

²⁴ Cf. *Ibidem*, p. 10.

²⁵ Cf. *Ibidem*, p. 454.

²⁶ Cf. *Ibidem*, p. 408.

²⁷ Cf. *Ibidem*, p. 356.

En el empeño por dominar su carácter natural, un tanto violento...

“El modelo y el ejemplo fue (para Teresa, hija) el Cristo de Teresa Toda, su madre”²⁸.

“De todo salen victoriosas. Con la misma esperanza de verse amparadas, viven siempre” (una y otra)²⁹.

La M. M^a de la Paz Bonet, en el librito al que hemos hecho referencia varias veces, dice así:

“[...] El celo por la gloria de Dios y la salvación de la almas que animó a unas (las Siervas de Dios) y a otra (Teresa de Jesús) fue el móvil que las indujo a llevar a cabo su empresa, a pesar de todas las dificultades que se le opusieron”³⁰.

“La Madre Teresa de San José y su hija, la Madre Teresa Guasch del Inmaculado Corazón de María, procurando copiar en su Instituto aquella vida de oración, abnegación y sacrificio [...] quisieron que sus hijas se dedicasen, además, directamente a las obras de caridad”³¹.

“Yo tampoco podré ponderar debidamente cuánto nuestras Madres Fundadoras procuraron grabarla (la caridad) profundamente, en nuestro corazón”³².

María Lourdes Marco, ctsj, escribe lo siguiente, en el folleto: “Parábola de las dos Teresas” de 1994:

“Dos mujeres que dejándose guiar por el Espíritu, hicieron de sus vidas un reflejo de la ternura fiel de Dios”³³.

[...]“Adentrándose, madre e hija en el amor misericordioso de Dios”³⁴.

“Teresa Toda y Teresa Guasch han dado al mundo una muestra de que la vida es posible aún enmarañada entre tinieblas y sombras de muerte”³⁵.

Y en la obra del P. Alberto Barrios también leemos:

“Demasiado audaces se presentaron, madre e hija, se ponen a edificar sin disponer del dinero suficiente para dar remate a la obra”³⁶.

La M. M^a de la Paz Bonet en su librito ya citado de 1964 escribe también:

[...]“Procuraron (nuestras Madres Fundadoras) por todos los medios dejárnosla muy inculcada (la obediencia) como el medio más seguro de agradar a Dios”³⁷.

“Nuestras Madres Fundadoras, en efecto, desapareciendo a sus propios ojos, porque lo bueno que podían reconocer en sí lo atribuían a Dios, ponían en Él toda su confianza [...] No omitieron en la institución de su obra nada de cuanto pudiera contribuir a conseguir en sus hijas esta importantísima virtud” (la humildad)³⁸.

²⁸ Cf. *Ibidem*, p. 456.

²⁹ Cf. *Ibidem*, p. 385.

³⁰ Cf. *El espíritu de las Hermanas Carmelitas Teresas de San José*, pp. 33-34.

³¹ Cf. *Ibidem*, pp. 34-35.

³² Cf. *Ibidem*, p. 114.

³³ Cf. MARÍA LOURDES, CTSJ, *Parábola de las dos Teresas*. p. III.

³⁴ Cf. *Ibidem*, p. X.

³⁵ Cf. *Ibidem*, p. XXIII.

³⁶ Cf. A. BARRIOS, o.c., p. 296.

³⁷ Cf. *El espíritu de las Hermanas Carmelitas Teresas de San José*, p. 112.

³⁸ Cf. *Ibidem*, pp. 82-83.

“Era tanto lo que vuestras Madres apreciaban la humildad, sencillez y pobreza, que no puedo ponderarlo de otro modo sino poniendo ante vuestra vista la casita de Nazaret”³⁹.

“En cuanto a nuestras Madres Fundadoras no es posible encarecer cuánto amaron la santa pobreza”⁴⁰.

Según doctrina de los maestros de espíritu que lo era también de nuestras Fundadoras y así lo recoge el librito de la M. M^a de la Paz Bonet:

[...] “La mejor y más segura de todas (las penitencias) es soportar con alegría por amor a Dios y deseo de expiar las propias faltas, el trabajo, las enfermedades, las incomodidades de los tiempos o de la pobreza”⁴¹.

La. M. M^a de la Paz Bonet, asimismo, declaraba en el proceso ordinario de la M. Teresa Guasch:

“Ambas tenían un alto espíritu de abnegación y mortificación extraordinario”.

Y en el librito que la misma M. M^a de la Paz Bonet escribe en 1964, leemos:

[...]“El espíritu de mortificación [...] caracterizó profundamente a nuestras Madres Fundadoras”⁴²

Amor filial a la Madre del Salvador

En la *positio* de la Sierva de Dios, Teresa Guasch, aseguran muchos de los testigos que nuestras Madres Fundadoras encomendaron la proyectada fundación a la Stma. Virgen, en la Montaña de Montserrat. Así lo relata la M. M^a de la Paz Bonet en su obrita ya citada de 1964:

“Nuestras Madres Fundadoras, (Teresa Toda y Teresa Guasch), antes de dar principio a su empresa y reunidas con otras dos fervorosas compañeras, Dolores Cotó de Santa Teresa y Catalina Pera de la Sagrada Familia, se prepararon con unos fervorosos ejercicios espirituales que hicieron en Montserrat”⁴³.

Según reiteradas afirmaciones de la M. María Paz Bonet, nuestras Madres Fundadoras fueron hijas fieles de la Santísima Virgen y procuraron, por cuantos medios tuvieron a su alcance que la Congregación profesara una devoción filial a María. Entresacamos algunos párrafos de la obrita citada antes:

“Amemos a María, confiemos en María, imitemos a María, honremos a María, como nos enseñaron nuestras Madres Fundadoras”⁴⁴.

³⁹ Cf. *Ibidem*, p. 95.

⁴⁰ Cf. *Ibidem*, p. 93.

⁴¹ Cf. *Ibidem*, p. 62.

⁴² Cf. *Ibidem*, p. 54.

⁴³ Cf. *Ibidem*, p. 26.

⁴⁴ Cf. *Ibidem*, p. 130.

“Ellas enraizaban su amor a María [...] con preferencia en los misterios de su vida” (especialmente Teresa Guasch)⁴⁵.

“[...] Su ferviente devoción marial y josefina fue cristocéntrica en nuestras Madres Fundadoras. Su amor a Jesucristo y su espíritu de sumisión y servicio a la Iglesia fueron el eje de toda la actuación en una y en otras” (Teresa de Jesús y las Madres Fundadoras)⁴⁶.

San José y Santa Teresa

San José

Fieles al espíritu de las Constituciones, las Siervas de Dios, Teresa Toda y Teresa Guasch, tenían en San José no sólo un santo protector, sino sobre todo, un modelo e inspirador para su obra. Leemos en el texto constitucional:

[...] “En todas las cosas deben manifestar que están animadas de los mismos sentimientos y afectos de Nuestro señor Jesucristo, de la Purísima Virgen María, del glorioso Patriarca San José y de Santa Teresa de Jesús a quienes deben procurar y proponerse por modelo de su conducta”.

San José es, pues, para las dos Teresas, el modelo después de Cristo y de la Stma. Virgen. El P. Alberto Barrios, lo describe de este modo en su obra ya citada:

“Teresa Guasch, enseñada por su madre, aprende quién fue San José en la tierra: un holocausto por Jesús, que no era hijo suyo según la carne, pero a quien ama y adora indeciblemente más que si lo fuera, iluminado y fortalecido por el Espíritu Santo. Ellas dos —y sus hijas— deben copiarle animadas de los mismos sentimientos. Tampoco las huérfanas son hijas suyas naturales, pero en ellas, se ha disfrazado el Cristo de San José que es el mismísimo Cristo de ellas. Más, todavía: San José sólo hace las veces de padre con todas las obligaciones de tal. Ellas, sin embargo, deben realizar y deben ser, a la vez, padres y madres de las huérfanas, la mente, el corazón y el alma de esas niñas marginadas.

Por eso, Teresa Toda, de más carácter y más emprendedora, con más experiencia humana, mundana y femenina, añade a su nombre el de San José. Y su hija, el del Corazón Inmaculado de María. Como si la madre quisiera ser el padre de las huérfanas y la hija quisiera hacer las veces de madre, completándose las dos en el nombre y en el quehacer, por más que en la realidad son ellas, cada una, padre y madre de las huérfanas”⁴⁷.

La M^a Paz Bonet abunda en la misma idea en su librito ya citado:

“[...] Le invocaban a San José ambas con confianza filial en todos los apuros y dificultades de la fundación y de las distintas casas, inculcaban su devoción a las colegialas [...], celebraban su fiesta y aprovechaban todos los medios para darlo a conocer”⁴⁸.

Santa Teresa

⁴⁵ Cf. *Ibidem*, p. 125.

⁴⁶ Cf. *Ibidem*, p. 143.

⁴⁷ Cf. A. BARRIOS, o.c., p. 380.

⁴⁸ Cf. *El espíritu de las Hermanas Carmelitas Teresas de San José*, pp. 134-135.

Madre e hija, ambas llamadas Teresa, se identifican plenamente con el espíritu teresiano. Como ella, aman a la Iglesia y sufren por ella, y en medio de dificultades y contratiempos de toda clase, no se desaniman y llevan adelante la obra que el Señor les ha inspirado. En el librito de la M. M^a de la Paz se pone de relieve esta sintonía con el espíritu teresiano a lo largo de varios párrafos:

“[...] Identidad más que semejanza del espíritu de nuestras Madres Fundadoras con el de la Seráfica Doctora” (Teresa de Jesús)⁴⁹.

“Nuestras Madres Fundadoras la tomaron y nos la dieron por maestra” (a Santa Teresa de Jesús)⁵⁰.

“Hijas y discípulas dignas de Teresa de Jesús y cumpliremos lo que se propusieron nuestras Madres al fundar el Instituto”⁵¹.

“El espíritu de la Santa Reformadora del Carmelo guió y alentó a nuestras Madres Fundadoras”⁵².

“Nuestras Madres Fundadoras fueron en esto (mansedumbre), fieles copias de Teresa de Jesús”⁵³.

[...] “Y no podía faltar, como no faltó, (la sencillez) en nuestras Madres [...] se esmeraron muchísimo en infundir en sus hijas el espíritu de sencillez evangélica”⁵⁴.

En síntesis, la investigación llevada a cabo para enriquecer el proceso de canonización de la Sierva de Dios, Venerable Teresa Guasch y Toda, nos brindó la oportunidad de conocer también mejor a su madre, la Sierva de Dios Teresa Toda, muy poco conocida, y al P. Alberto Barrios, cmf, poder escribir su libro citado, “A merced de Cristo”. En él asegura:

“Cuanto digamos vale por igual, a no precisar lo contrario, para la madre y para la hija. Las dos vidas caminan enlazadas y hasta fusionadas desde el primer momento de su existencia hasta el final”⁵⁵.

⁴⁹ Cf. *Ibidem*, p. 33.

⁵⁰ Cf. *Ibidem*, p. 37.

⁵¹ Cf. *Ibidem*, p. 43.

⁵² Cf. *Ibidem*, p. 45.

⁵³ Cf. *Ibidem* p. 86.

⁵⁴ Cf. *Ibidem*, pp. 76-77.

⁵⁵ Cf. A. BARRIOS, *o.c.*, p. 13.